



Josefina Cuesta Bustillo, en su última charla en León en marzo de 2020. JESÚS F. SALVADORES

Josefina Cuesta, historia y **memoria**

Fallece la catedrática emérita de la Universidad de Salamanca que contribuyó a retirar el medallón de Franco de la plaza Mayor y rescató el rostro de la leonesa Nieves González Barrio

ANA GAITERO | LEÓN

■ Josefina Cuesta Bustillo (Villamolón-Burgos, 1947—Salamanca, 2021), catedrática emérita de la Universidad de Salamanca, falleció ayer en la capital charra tras una corta enfermedad. Especialista en Historia Contemporánea fue

pionera en la vinculación entre historia y memoria. Tras doctorarse en la universidad salmantina con una tesis sobre la Organización Internacional del Trabajo, encaminó sus investigaciones a la historia social y siguió la estela de la ligazón entre historia y

memoria como discípula del francés Pierre Nora. En las últimas décadas destacó por sus investigaciones sobre el papel y los avances de la mujer en el siglo XX. Fruto de ello fue el grupo de investigación sobre las pioneras que accedieron a estudios universitarios a par-

tir de mediados del siglo XIX, con atención especial a las leonesas. «Las mujeres entraron en la universidad de una en una y ahora son más de la mitad leonesa. En un siglo se ha corregido una anomalía de ocho siglos», afirmaba en Diario de León.

Josefina Cuesta realizó uno de los informes que contribuyeron a sacar de los medallones de la plaza Mayor de Salamanca la efígie de Franco, basándose en motivos históricos y estéticos en 2017. Poco después impulsó la iniciativa Rostros del olvido en la que un total de 22 mujeres, de las

Mujeres decididas
«Querían estudiar
para ejercer una
profesión, no para un
título de adorno»

690 que estudiaron en la Universidad de Salamanca hasta la Guerra Civil, ocuparon simbólicamente los medallones vacíos de la plaza. Entre ellos estaba la leonesa Nieves González Barrio, nacida en Riotinto y criada en Vegacervera, que se licenció en Medicina en dicha universidad en 1908, cuando aún era preceptivo un permiso especial para las mujeres. los últimos años, en las aportaciones de las mujeres desde distintos ámbitos.

Josefina Cuesta fue invitada por la Universidad de León a charlas sobre las pioneras universitarias: «Eran mujeres decididas que querían ejercer una profesión, no un título de adorno». La última ocasión fue el 3 de marzo del año pasado, cuando acudió a la llamada de la Asociación de Antiguos Alumnos de la Institución Teresiana, para hablar del papel de la residencia femenina que abrió el padre Poveda en Madrid en 1914 y la destacada presencia de leonesas.